

Introducción

Los retos del periodismo en el siglo XXI. Convergencias mediáticas y nuevas narrativas

Antonio López Hidalgo

Francisco Javier Moreno Gálvez

Es indudable que el mundo del periodismo está cambiando. De hecho, podríamos decir que nunca ha dejado de cambiar, o dándole la vuelta al argumento, que siempre ha estado en crisis. Desde el surgimiento de los primeros periódicos impresos, pasando por la prensa liberal de la que malvivían bohemios escritores y poetas revolucionarios, hasta el nuevo periodista todo-terreno producto de la convergencia multimedia y el avance tecnológico, son muchos los periodos por los que ha atravesado la profesión periodística, la (cada vez más) empresa informativa y las diferentes formas de narrar a ellas asociadas.

No obstante, la crisis actual del periodismo tiene también sus especificidades. El campo periodístico está atravesado hoy en día por una serie de problemáticas como son la creciente precariedad laboral en la profesión, la generalizada pérdida de calidad de los contenidos informativos o los nuevos retos legislativos en un momento de creciente tensión entre mercado y Estado en el Cono Sur. Y es precisamente bajo el impacto de lo digital que se ha configurado un escenario incierto para los periodistas, marcado por una creciente tendencia global, no exenta de tensiones y contradicciones, a la desregulación, la privatización y la liberalización de los servicios públicos en general y de los de comunicación en particular.

No obstante, también asistimos al surgimiento de nuevas y originales formas de prácticas periodísticas. En un escenario en el que, parafraseando al filósofo y periodista italiano Antonio Gramsci, el anterior modelo no termina de morir y el nuevo no acaba de nacer, asistimos al surgimiento de nuevas prácticas que, como el periodismo narrativo, prefiguran lo que puede ser la futura reconfiguración del campo informativo.

La intención del I Congreso Internacional de Periodismo “Convergencias mediáticas y nueva narrativa latinoamericana”, impulsado por el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), fue precisamente en este momento de crisis y transformación atender a dichas mutaciones teniendo en cuenta la especificidad latinoamericana y su capacidad para, como ya de hecho hizo en épocas anteriores, apuntar originales formas de hacer periodismo. El llamamiento dio lugar a un espacio que sirvió para la puesta al día de la agenda académica y profesional, para el intercambio de saberes, para la reflexión compartida entre profesores, estudiantes, investigadores y profesionales del ámbito de la comunicación, espacio que el presente volumen pretende cristalizar, al menos parcialmente, para que pueda seguir circulando y enriqueciéndose el conocimiento generado durante tres días de intenso trabajo.

La alta participación en el congreso obligó a ordenar temáticamente por mesas las aportaciones recibidas. Así, se constituyeron hasta siete grupos de trabajo que contemplaban diferentes formas de aproximarse a la problemática central acerca de los retos del periodismo frente a las convergencias mediáticas y el auge de la nueva narrativa latinoamericana, entendida esta como la forma original de periodismo narrativo que se desarrolla actualmente en Latinoamérica y que ya extiende su influencia a nivel internacional.

De esta manera, se abordó en primer lugar el papel de la subjetividad y la conciencia social en el periodismo narrativo en América Latina, y como estas variables originales, no siempre presentes en el texto informativo, han abierto el camino a nuevos formatos y canales en los que el periodismo no era un invitado frecuente, como los blogs de autor o el mundo de la literatura. Una segunda mesa se ocupó de la reflexión sobre la revolución de géneros y estilos que atraviesa el periodismo narrativo, en el que la pasión, la sorpresa o el compromiso ya no son rasgos proscritos sino diferenciales de una nueva forma de contar los acontecimientos. En tercer lugar, la práctica del periodismo narrativo también fue objeto de análisis, destacando la recurrencia

a la inmersión como método de investigación privilegiado para el acceso a la noticia, con las prácticas del periodismo encubierto o el periodismo gonzo como ejemplos más representativos. De manera complementaria, se trataron también los riesgos y límites ético-legales de la inmersión periodística y el uso de tecnologías de registro como las cámaras fotográficas, de video o las grabadoras. Una quinta mesa estuvo dedicada a las narrativas alternativas a los modelos hegemónicos en el ámbito periodístico, que apuntan nuevos territorios e identidades que configuran significaciones alternativas. El periodismo transmediático, con lo que tiene de convergencia tecnológica e hibridación de géneros, fue objeto de una sexta mesa en la que las aportaciones se centraron en desentrañar la diversidad de formas de expresión y canales que caracterizan el periodismo narrativo. Finalmente, la séptima mesa estuvo dedicada a los retos de la formación y de la investigación en el contexto del periodismo narrativo y transmediático, articulando un espacio de intersecciones entre la aportación académica y la práctica periodística sobre las dimensiones éticas, epistemológicas y metodológicas de la materia que inspiraba el congreso internacional.

Además de constituirse como un fructífero espacio de intercambio y análisis internacional, podemos destacar dos valiosos resultados del congreso. En primer lugar, la constitución de una red iberoamericana de investigadores sobre periodismo narrativo que surge con el compromiso de dar continuidad al espacio inaugurado en Quito y que recoge el interés de investigadores argentinos, chilenos, ecuatorianos, brasileños, mexicanos o colombianos. En segundo lugar, la ocasión propiciada por el congreso internacional sirvió para presentar formalmente la Cátedra Gabriel García Márquez sobre Periodística y Nuevas Culturas Informativas, un empeño que CIESPAL lleva trabajando desde hace ya tres años con la intención de contribuir a la conformación y consolidación del pensamiento comunicológico en la región latinoamericana. No siendo casualidad que la Cátedra lleve el nombre de quien supo combinar de manera magistral el periodismo y la literatura, poniendo en primer plano internacional la aportación latina en este sentido, el objetivo es precisamente el de constituir un espacio itinerante que funcione como un referente de pensamiento e iniciativas desde la comunicación para la integración de América Latina y el Caribe. Cuatro líneas de investigación inspiran dicha Cátedra y vienen a completar los lineamientos apuntados en el congreso que nos ocupa: periodismo digital y convergencias mediáticas; periodismo narrativo y crónica latinoamericana; formación de periodistas en la era tecno mediática; tecnologías, acontecimiento y ciudadanía.

Como decíamos, este I Congreso Internacional de Periodismo se llevó a cabo en un contexto caracterizado por la profunda crisis que sufre la profesión periodística, en la que convergen circunstancias concomitantes, como los bajos salarios, la precariedad laboral, los continuos cierres de medios y la creación de otros tantos medios de vida efímera, los excesos del periodismo de mesa, el abuso de fuentes institucionales, la sobreabundancia de informaciones, la gestación de nuevas rutinas productivas al hilo del desarrollo del periodismo en línea, la proliferación de contenidos basura, multiplicada por los agregadores de contenidos y, en definitiva, el agotamiento de los modelos tradicionales. Cabe preguntarse pues hacia dónde camina la profesión periodística y a qué retos de futuro debe hacer frente. Si el modelo está finiquitado o podemos aún encender fuego en las cenizas del pasado.

El periodismo tradicional que hemos descrito sobrevivirá en un estado de precarización que la industria periodística en estos momentos se ve incapaz superar, se alimentará de fuentes institucionales, hará uso de pocos géneros y formatos, se limitará a cubrir las informaciones del día, los medios audiovisuales alimentarán la información con el espectáculo. Sobrevivirá en estado agónico, mientras el periodismo transmedia da sus primeros pasos en la escena de la actualidad. El periodismo transmedia, como señalan Renó y Flores, es una nueva forma de lenguaje periodístico. En él no solo están presentes los diferentes medios tradicionales que hoy tenemos al alcance, sino que también enmarca la presencia compleja de nuevos lenguajes y narrativas dispuestos a los periodistas y usuarios que acceden hoy a estos medios. Par Elías Said-Hung, Max Römer Pieretti y Jorge Valencia-Cobos (2013, p. 100 y 101), el periodismo transmedia en los medios digitales iberoamericanos se nutre de rasgos propios que distintos autores han venido ayudando a demarcar dentro de este escenario que tenemos enfrente actualmente caracterizado por: El desarrollo de una comunicación bidireccional, de

muchos para uno y de muchos para muchos, propio de la cultura del peer-to peer dispuesto en Internet; presencia de un flujo perpetuo de imágenes, iconos y lenguajes que ayudan a crear mitos más allá de las palabras, desde la diversidad de canales; el carácter horizontal de la comunicación entre medios, periodistas y usuarios, en el que el último deja de ser pasivo y se convierte en actor activo del proceso de comunicación; el carácter inmediatesta del contenido expuesto en tiempo real, el cual se convierte en el principal objeto de venta de unos medios digitales que han dejado de hacer uso del espacio digital para la prestación de servicio de soporte a otros; la capacidad de los medios digitales para ofrecer “presencia más que proximidad y conectividad más que compromiso” (Tognazzi, 2012, p. 1); la creación de una multiplicidad de espacios y tiempos que hacen que cada usuario se convierta en actor perenne del espacio público y que se reduzcan las distancias, a través de la creación de una continuidad espacial basada en un lenguaje común (Jakobson, 2003); y el carácter no lineal de la comunicación dado el auge del hipertexto y demás recursos multimediales (enlaces de interés, infografía, multimedia y podcast) que ayudan a la profundización de la información en diferentes niveles de contenidos, de forma transversal, dentro de una noticia publicada en un medio digital.

Pero este contexto también cambiará. La convergencia de nuevas tecnologías modificará el relato periodístico en los próximos años. Términos como “multimedia”, “crossmedia”, “transmedia”, “realidad virtual” o “aumentada” ya son usuales cuando hablamos de nuevos formatos. Pronto desembarcará también la tecnología sin pantalla. Esta nueva realidad obligará al periodista a “pensar” la información y le exigirá determinados cambios a la hora de elaborar el relato. El acceso a las noticias desde el dispositivo móvil seguirá creciendo. En definitiva, el periodismo de alta tecnología ya está aquí; noticias escritas por robots, videos grabados desde drones, escenas informativas generadas mediante técnicas de realidad virtual y de videojuegos, cámaras robotizadas o sistemas de realidad aumentada. El video online fue novedad hace algunos años. Hoy los videos sobre noticias escritas, videos interactivos y microvideos para compartir en redes sociales son usuales. Los datos también cuentan historias. El periodismo de datos vive ya su época dorada. Se trata de convertir tablas, números y variables en sencillos gráficos o infografías que pueda entender cualquiera. Y seguirá evolucionando con visualizaciones cada vez más completas e innovadoras. Y, por supuesto, el periodismo viral, que tiene su razón de ser en el uso intensivo de las redes sociales con fines periodísticos. Los medios cada día depuran más técnicas para un uso más rentable de las redes sociales: titulan con trucos orientados a “obligar” al usuario a hacer clic, difunden noticias en momentos estratégicos para multiplicar su eco, incluyen videos especialmente editados para su diseminación en Facebook. Y han surgido también, como era de prever, el periodismo de laboratorio. Es decir, laboratorios de innovación en el seno de los medios de comunicación que experimentan y desarrollan nuevos productos y servicios. Y esto es solo el comienzo (López Hidalgo, 2016).

No obstante, y más allá de toda tecnología, el periodismo también busca en la investigación previa a la escritura sus señas de identidad. Y ha encontrado en el periodismo de inmersión su huella más certera. Es decir, el profesional se adentra como fuente, testigo y protagonista en aquellos colectivos de los que pretende informar. La información no solo ha transformado el periodismo de viñetas y el incipiente periodismo que busca en la realidad virtual y en los videojuegos nuevos formatos para que el espectador sufra en su propio pellejo la realidad vivida por los profesionales de la información. Ha sido principalmente en el periodismo narrativo donde sus huellas son más claras, contundentes y renovadoras. Este periodismo escrito en primera persona se aleja de los diarios para encontrar mejor acomodo en revistas y en libros. Son textos extensos, renovadores en el lenguaje y en la estructura, donde los límites entre información y opinión se diluyen, y la retórica de la objetividad y del distanciamiento se torna en subjetividad y compromiso. El periodismo narrativo renueva la crónica como mejor herramienta para su libre expresión y exposición de sus contenidos. Pero el periodismo narrativo también apuesta por la hibridación de géneros. Plurigéneros que acogen en su seno -en un solo texto- la crónica, el ensayo, la entrevista-perfil, el perfil, la biografía, la autobiografía, el autorretrato. Géneros que donde tienen cabida la voz en primera persona del singular del propio periodista y las distintas voces de aquellos que sufren o viven las consecuencias de la realidad narrada.

Aquí, América Latina tiene mucho que decir. O ya lo está contando. La complicación de los textos que el lector encontrará a continuación es buena muestra de que, afortunadamente, es así.

Referencias documentales

Jakobson, R. (2003): *Lingüística e comunicação*. Cultrix: Sao Paulo.

López Hidalgo, A. (2016): El periodismo que contará el futuro en Chasqui. *Revista Latinoamericana de Comunicación*, nº 131, abril-julio, pp. 239-256. CIESPAL: Quito.

Said-Hung, E.; RömerPieretti, M. y Valencia-Cobos, J. (2013): El periodismo transmedia desde los medios digitales iberoamericanos en AA. VV. (2013): *Periodismo transmedia: miradas múltiples*. Universidad del Rosario, Escuela de Ciencias Humanas: Bogotá.

Tognazzi, A. (2012): *Las transformaciones de los contenidos audiovisuales y la influencia de los dispositivos móviles en el nuevo escenario transmedia*. *Análisis monográfico*, 81.95.